

SANTÍSIMA TRINIDAD

El Padre habita en una luz inaccesible, y Dios es espíritu, y a Dios nadie lo ha visto jamás. Por eso no puede ser visto sino en el espíritu, porque el espíritu es el que da la vida, la carne no sirve para nada. Y ni siquiera el Hijo, en lo que es igual al Padre, es visto por nadie de otro modo a como lo es el Padre, de otro modo a como lo es el Espíritu Santo.

San Francisco, Admonición 1